

## **FEDEGAN lamenta fin de intermediación y seguirá trabajando para poner punto final al secuestro**

***Lo que el presidente de Francia, Nicolás Sarkozy y el G-8 han llamado la 'Solución Humanitaria', es clave para futuras negociaciones y a ese compromiso con el mundo y con el país, se debe llegar, sostiene el gremio.***

El presidente de FEDEGAN, José Félix Lafaurie Rivera, aseguró que el gremio seguirá firme, trabajando en futuros escenarios de negociación, con el fin de insistir en la liberación de todos los secuestrados que existen en Colombia, entre ellos 271 ganaderos, y también para que se plasme el compromiso de poner punto final a este delito como instrumento brutal del conflicto.

Al lamentar el final del proceso de intermediación que se venía desarrollando para el intercambio humanitario, Lafaurie dijo que es evidente que para Colombia preservar unas buenas relaciones con un país amigo como Venezuela, necesariamente tiene que ir mucho allá de las exigencias que le imponen buscarle soluciones humanitarias a los secuestrados en Colombia.

“Creo que es lamentable pero entendibles las razones por las cuales el Gobierno termina las gestiones de buenos oficios que se venían haciendo con la intermediación del presidente Chávez y con el presidente de Francia, Nicolás Sarkozy. Lo que percibo es el que el Gobierno está tratando de evitar que se generen escenarios inconvenientes para las relaciones entre ambos países”, aseguró el dirigente gremial.

“No nos parece conveniente que el presidente Chávez o que un presidente de otro país, independientemente de las relaciones de mediación, --que los colombianos y FEDEGAN reciben de la manera más agradecida--, abra las posibilidades de que, sin observar los protocolos, termine hablando con los generales. Y, sobre todo, con generales que tienen una obligación constitucional tan importante, como preservar la soberanía de Colombia y al mismo tiempo combatir, como lo han venido haciendo en los últimos años, de una forma absolutamente tenaz y contundente, contra todo el crimen organizado, contra los grupos insurgentes y contra el narcoterrorismo”, subrayó Lafaurie.

“En consecuencia, siento que lo que el Gobierno ha tratado de alguna manera es quitar de en medio escenarios que no sean los propicios para poder mantener ese clima de armonía y de entendimiento”.

Para el Presidente de FEDEGAN, Colombia es un país que tiene una de las constituciones más antiguas del mundo, puesto que desde 1821 nos regimos por unas reglas de una democracia y un estado de Derecho que ha tenido las

menos interrupciones que otros países a nivel de América Latina e incluso en el contexto internacional.

Explicó que, en consecuencia, las relaciones entre países están regladas no solo por los diálogos bilaterales a través de los correspondientes Jefes de Estado sino al mismo tiempo, las correspondientes cancillerías.

“Por ello, violentar de una u otra forma cualquier conducto regular que implique generar escenarios indeseables me parece que es una contribución no conveniente”.

“Soy de los colombianos que creen que este es un incidente más, que encontraremos nuevos espacios, que la disposición del Gobierno de combatir y derrotar la insurgencia narcoterrorista es plena, y que como es plena algún día nos tendremos que sentar en una mesa de negociación, para poder resolver de una vez por todas este conflicto, violento y contra natura, que ha venido ensangrentando la sociedad colombiana”.

“Creo que la forma como abordó el tema el G-8 ( integrado por los países más desarrollados del mundo) y la forma como el propio presidente Sarkozy ha venido, a lo largo de estos tiempos en que ha estado de facilitador, dándole un nombre a su gestión como ‘Solución Humanitaria’ es lo correcto”.

Esta semana, el gremio les había enviado cartas a los presidentes de Francia y Venezuela, en las que manifestaba la necesidad de trabajar en favor de la liberación de todos los secuestrados, incluidos 271 ganaderos. Se trataba de una oportunidad de hacer conocer a la opinión pública internacional el impacto del secuestro en Colombia, que no se limita al grupo de 45 ó 50 personas propuesto por las Farc, señalaba la correspondencia.